

Año XXII

Edición en Español

Sábado, 14 de septiembre de 2013

el Semanario

Publicación
gratuita

de Berazategui

“SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN”



Santa Teresita

Editado

Número 938

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos
Calle 153 Nro. 2743 entre 27 y 28 - B1880EDQ - Berazategui - Argentina

Ediciones anteriores en semanariobera.com Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

La Última Batalla del Diablo

Padre Paul Kramer y equipo

Nota 22

(Continuación)

El resultado de la “modernización” de la Iglesia incorporaba no solamente los escándalos clericales que hoy estamos viendo, sino también el fracaso de las personas en el seno de la Iglesia para realizar un acto — la solemne Consagración de Rusia — que habría beneficiado a toda la Humanidad.

Fue el Cardenal Ottaviani quien, antes del Vaticano II, tuvo la sensatez de mantener a distancia a los teólogos modernistas, como el Padre Karl Rahner. Sin embargo, ese mismo Padre Rahner se hallaba entre los teólogos progresistas que dieron la orientación decisiva al Concilio Vaticano II, sin que hubiesen modificado sus puntos de vista progresistas.

Se convoca un Concilio y el Mensaje de Fátima pasa a ser atacado.

Y sucedió exactamente lo que había previsto Lambert. Roncalli fue elegido y como Papa Juan XXIII convocó un Concilio y consagró el Ecumenismo. Estaba en marcha la “revolución en la tiara y en la capa pluvial”, prevista por la *Alta Vendita* masónica. Uno de los primeros actos de la revolución fue dejar de lado el Tercer Secreto de Fátima. Contrariando las expectativas del mundo entero, el 8 de febrero de 1960 (transcurrido poco más de un año desde la convocación del Concilio), el Vaticano divulgó a través de la agencia noticiosa A.N.I. la siguiente noticia anónima:

Ciudad del Vaticano, 8 de febrero de 1960 — *«En círculos altamente fidedignos del Vaticano se acaba de declarar al representante de la United Press International que es muy posible que nunca venga a ser abierta la carta en que la Hermana Lucía escribió las palabras que Nuestra Señora confirió a los tres pastorcitos, como secreto en la Cova da Iría».*

En el mismo comunicado vemos el primer ataque frontal de las fuentes de información del Vaticano a la credibilidad del Mensaje de Fátima en su totalidad:

Aunque la Iglesia reconozca las apariciones de Fátima, no desea tomar el compromiso de garantizar la veracidad de las palabras que los tres pastorcitos dijeron que Nuestra Señora les había dirigido.

¿Dijeron que Nuestra Señora les había dirigido? Después del Milagro del Sol, ¿podría subsistir algu-

na duda sobre la veracidad de su testimonio? ¿Podría alguien cuestionar que hubiesen recibido del Cielo una auténtica profecía, considerando el cabal cumplimiento hasta ahora de todas y cada una de las previsiones del Mensaje, desde el inminente fin de la Primera Guerra Mundial hasta la diseminación de los errores de Rusia, pasando por la Segunda Guerra Mundial y la elección del Papa Pío XI? Este primer ataque público contra el Mensaje de Fátima, proveniente de un organismo del Vaticano, surge en 1960, cuando se comienza a buscar una nueva orientación para la Iglesia, que (como veremos dentro de poco) nacerá con el Concilio Vaticano II. Consideremos estos acontecimientos, relacio-

**RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 13 DE OCTUBRE
9:00 Hs.**

**“La Mujer y el
Dragón: Apocalipsis
y actualidad”**

**Inscripción gratuita:
4-256-8846**

**Imposición del Escapulario del
Carmen y bendición de enfermos**

**SANTUARIO DE JESÚS
MISERICORDIOSO
Calle 153 entre 27 y 28
Berazategui**

nados con el comunicado de 8 de febrero de 1960:

- El comunicado pone en duda públicamente, de modo patente, la credibilidad de Lucía, Jacinta y Francisco.

- Por orden de las altas autoridades estatales del Vaticano, a partir de 1960 Lucía se vio obligada a mantenerse en silencio, y por eso no pudo defenderse de la acusación implícita de que su testimonio no merecía confianza.

- Los documentos del archivo oficial de Fátima, compilados por el Padre Alonso entre 1965 y 1976 (más de 5.000 documentos en 24 volúmenes) se impedirán publicar, a pesar de que tales documentos confirmaron que las profecías de Fátima en las dos primeras partes del Secreto (la elección del Papa Pío XI, la inminencia de la Segunda Guerra Mundial, la expansión del Comunismo en todo el mundo, etc.), habían sido reveladas en privado por la Hermana Lucía mucho antes de haberse cumplido, y a pesar de que su testimonio fue totalmente preciso y fidedigno. Había comenzado el crimen. Y ahora el motivo para el crimen, el deseo de cambiar la orientación de la Iglesia, muy distante de las certezas católicas del Mensaje de Fátima, promoviendo una conciliación “ilustrada” de la Iglesia con el mundo, tendría inicio decididamente con la apertura del Concilio Vaticano II el 11 de octubre de 1962. Una vez más, recordemos las palabras de la Hermana Lucía: que Nuestra Señora deseaba que se divulgase el Tercer Secreto en 1960, porque en ese año se haría “más claro”. Efectivamente, ahora se iba a hacer más claro.

Los “errores de Rusia” se infiltran en la Iglesia.

En primer lugar, poco antes de la apertura del Concilio ocurriría otra traición al Mensaje de Fátima, una señal de muchas otras cosas sin precedentes que estaban por venir. En la primavera de 1962, en Metz (Francia), el Cardenal Eugène Tisserant se reunió ni más ni menos que con el Metropolitano Nikodim, de la Iglesia Ortodoxa Rusa, un agente de la KGB, tal como lo eran los demás Prelados ortodoxos. En ese encuentro, Tisserant y Nikodim negociaron lo que vendría a ser conocido como el “Pacto de Metz”, o más popularmente, el “Acuerdo Vaticano-Moscú”. La existencia de dicho Acuerdo es un hecho histórico irrefutable, testificado en todos sus pormenores por Monseñor Roche, secretario particular del Cardenal Tisserant.

En síntesis, el acuerdo trataba de lo siguiente: Según su ardiente deseo, el Papa Juan XXIII sería “favorecido” por la presencia de dos observadores ortodoxos rusos en el Concilio; en compensación, la Iglesia Católica concordaba en que el Concilio Vaticano II se abstendría de condenar el Comunismo soviético ni la Rusia soviética. Esto significaba esencialmente que el Concilio iría a comprometer la libertad moral de la Iglesia Católica, al fingir de que el Comunismo, la forma más sistemática de la maldad humana en la Historia de la Humanidad, no existía

aun cuando los soviéticos estuvieran persiguiendo, encarcelando y asesinando a millones de católicos, precisamente en el momento en que se realizaba la apertura del Concilio.

Restringida de esa forma la libertad de la Iglesia por medio de un acuerdo con los comunistas, el Concilio dejó de hacer, en absoluto, cualquier alusión al Comunismo. Con tal procedimiento, se alejó de las enseñanzas de los Papas León XIII, el Beato Pío IX, San Pío X y también Pío XI, los cuales advirtieron a la Iglesia que no debía abstenerse de condenar ese mal incomparable. Como dijo el último de estos Papas en la *Divini Redemptoris*:

Este peligro tan amenazador, ya lo habéis comprendido, Venerables Hermanos, es el comunismo bolchevique y ateo, que tiende a derrumbar el orden social y a socavar los fundamentos mismos de la civilización cristiana. Frente a esta amenaza, la Iglesia católica no podía callar y no calló. No calló, sobre todo, esta Sede Apostólica, que sabe cómo su misión especialísima es la defensa de la verdad y de la justicia y de todos aquellos bienes eternos que el comunismo ateo desconoce y combate.

Y a pesar de todo, el Concilio no dijo ni una sola palabra sobre el Comunismo soviético; al contrario, daría inicio a un “diálogo” precisamente con aquellas mismas fuerzas a las que la Iglesia anteriormente se había opuesto.

¿Por qué ocurrió eso? No se trató, evidentemente, de una “mera coincidencia” que el silencio del Concilio sobre el Comunismo estuviera perfectamente sincronizado con la infiltración comunista en la Iglesia Católica: infiltración que (como hemos visto en un capítulo anterior) había sido denunciada poco antes de la apertura del Concilio Vaticano II por testigos clave que no tenían ningún motivo para mentir (Dodd, Hyde, Golitsyn, Mitrokhin y otros). Aun sin contar con la colaboración de esos testigos, nuestro sentido común nos convencería de que era inevitable la tentativa de las fuerzas comunistas (actuando conjuntamente con la Masonería) para destruir la Iglesia Católica desde su interior. Satanás es suficientemente inteligente para saber que la Iglesia Católica es, por excelencia, la Ciudadela que él debe tomar al asalto, en su esfuerzo para someter el mundo al reino de las tinieblas.

Era ésta, por tanto, la situación de la Iglesia, en el preciso momento en que, erróneamente, se le obligó al Concilio Vaticano II a que observara un vergonzoso silencio acerca del mal del Comunismo. De más está a advertir que, con el “Acuerdo Vaticano-Moscú” era totalmente imposible la Consagración, por los Padres conciliares, de la Rusia soviética al Inmaculado Corazón de María, para conseguir la conversión de aquel país. Ese giro inicial hacia una nueva orientación de la Iglesia — que el Concilio iría a acelerar de forma muy dramática — ya estaba en oposición al Mensaje de Fátima.

Continuará

el ENCUENTRO

Nota 6

Pedro Romano



Al comenzar a recorrer la cavidad lentamente, debido a la poca visibilidad, advertí que algo se movía cerca mío. Primero levemente, luego con mayor rapidez y cercanía. Una especie de respiración animal se podía oír claramente frente a mí, cerrándome el paso. Mientras el miedo luchaba por paralizar mis ya doloridos músculos, mi mente me pedía cordura, frialdad, raciocinio... ¿Quién o qué podía estar en ese lugar conmigo, a semejanza de profundidad, lejos de cualquier indicio humano? Las preguntas se agolpaban en mi mente casi tan rápido como la oración temblorosa salía de mis labios en continua súplica: sólo Dios podría ayudarme en esa terrible circunstancia y a Él recurría. ¿Era probable que algo o alguien sobreviviese allí durante todo este tiempo sin ser descubierta su existencia? Ahora, el olor aumentaba en forma desesperante para mis aturdidos sentidos y al girar la linterna hacia una esquina lo vi... Si otra persona me hubiese contado una experiencia similar, jamás hubiera creído, pero eran mis ojos los testigos de aquella inusitada, aterradora y contundente visión. Salido de quién sabe qué pesadilla nocturna, el enorme engen-



dro mantenía sus rojos ojos fijos en mí, manteniendo con firmeza la mirada. Su boca, en un gesto por demás amenazante, mostraba enormes colmillos, en actitud agresiva, mientras su respiración agitaba el enorme pecho en

frenéticas subidas y bajadas. Las manos, más bien garras, crispadas a los lados del cuerpo, se veían dispuestas a desgarrar y herir, provistas de afiladas y sucias uñas, amarillentas por el paso del tiempo pero no menos atemorizantes por eso. Aunque lo que definitivamente me llenó de espanto y asombro fueron sus alas de murciélago, enormes, plegadas a su espalda, asomaban por encima de su cabeza mostrando una superficie rugosa y áspera.

Instintivamente di varios pasos hacia atrás, apoyando mi espalda en la roca tibia y rojiza. Ese movimiento se vio compensado por otros tantos pasos hacia adelante de la criatura, lo

que me hizo descubrir con estupor que no era una sola, sino varias, formando una muralla a mi alrededor, todas con características similares, ocupando su lugar en el límite de la luz de mi linterna de mano.

Continuará

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

Lea todos los mensajes en mensajesbuenpastor.com

16 de agosto de 1996.

Dice Nuestro Señor al vidente:

La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

Numerosas barcas arriban a un mismo puerto: son diferentes sus tamaños, sus formas, su poderío. Algunas se impulsan con potentes motores, otras con el viento y otras a remo. Unas tienen grandes tripulaciones, otras sólo unos pocos hombres. Algunas han pasado días enteros de navegación, otras han llegado rápidamente y sin di-

ficultad. Muchas de ellas se han visto en peligro de zozobrar o han demorado su viaje repentinas tempestades. Mas, la llegada a puerto seguro es para todas un premio esperado. No importa ya los peligros pasados, las tormentas, las dificultades, si arribamos al puerto seguro.

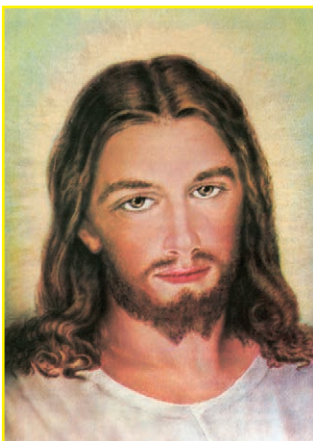
Mi corazón es ese lugar en el que encontraréis fuerza para reiniciar vuestro viaje, provisiones, descanso, y un nuevo plan de viaje. ¡Vosotras, almas, sois las naves!: cada una de manera diferente, pero todas dirigidas hacia mí.

Buscad firmemente mantener vuestro rumbo y no sintáis temor por los escollos que deberéis superar, pues al fin de vuestro viaje estaréis junto a mí.

Tened paz, Yo os bendigo si estáis decididos a seguir mi camino, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: "Amén").

Recordad siempre que los peores pecadores pueden convertirse y los más santos propósitos pueden quedar en nada, si no aplicáis vuestra voluntad a ello. ¡Ánimo y adelante! Paz.

Lectura elegida al azar por el vidente:
II Carta a Timoteo, Cap. 4, Vers. 1 al 5.



La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS**... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD****CATECISMO DE LA IGLESIA****CATÓLICA Nota 329**

En el umbral de su vida pública, Jesús realiza su primer signo -a petición de su Madre- con ocasión de un banquete de boda. La Iglesia concede una gran importancia a la presencia de Jesús en las bodas de Caná. Ve en ella la confirmación de la bondad del matrimonio y el anuncio de que en adelante el matrimonio será un signo eficaz de la presencia de Cristo.

En su predicación, Jesús enseñó sin ambigüedad el sentido original de la unión del hombre y la mujer, tal como el Creador la quiso al comienzo: la autorización, dada por Moisés, de repudiar a su mujer era una concesión a la dureza del corazón; la unión matrimonial del hombre y la mujer es indisoluble: Dios mismo la estableció: “lo que Dios unió, que no lo separe el hombre”.

Esta insistencia, inequívoca, en la indisolubilidad del vínculo matrimonial pudo causar perplejidad y aparecer como una exigencia irrealizable. Sin embargo, Jesús no impuso a los esposos una carga imposible de llevar y demasiado pesada, más pesada que la Ley de Moisés. Viniendo para restablecer el orden inicial de la creación perturbado por el pecado, da la fuerza y la gracia para vivir el matrimonio en la dimensión nueva del Reino de Dios. Siguiendo a Cristo, renunciando a sí mismos, tomando sobre sí sus cruces, los esposos podrán “comprender” el sentido original del matrimonio y vivirlo con la ayuda de Cristo. Esta gracia del Matrimonio cristiano es un fruto de la Cruz de Cristo, fuente de toda la vida cristiana.

Es lo que el apóstol Pablo da a entender diciendo: “Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla”, y añadiendo enseguida: “Por es o dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne”. “Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia”.

Toda la vida cristiana está marcada por el amor sponsal de Cristo y de la Iglesia. Ya el Bautismo, entrada en el Pueblo de Dios, es un misterio nupcial. Es, por así decirlo, como el baño de bodas que precede al banquete de bodas, la Eucaristía. El Matrimonio cristiano viene a ser por su parte signo eficaz, sacramento de la alianza de Cristo y de la Iglesia. Puesto que es signo y comunicación de la gracia, el matrimonio entre bautizados es un verdadero sacramento de la Nueva Alianza.

La virginidad por el Reino de Dios.

Cristo es el centro de toda vida cristiana. El vínculo con Él ocupa el primer lugar entre todos los demás vínculos, familiares o sociales. Desde los comienzos de la Iglesia ha habido hombres y mujeres que han renunciado al gran bien del matrimonio para seguir al Cordero dondequiera que vaya, para ocuparse de las cosas del Señor, para tratar de agradarle, para ir al encuentro del Esposo que viene. Cristo mismo invitó a algunos a seguirle en este modo de vida del que Él es el modelo. Hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos.

Continuará**PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA****Septiembre**

- SÁB 14 Exaltación de la Santa Cruz.**
- DOM 15 Nuestra Señora de los Dolores.**
- LUN 16 Santos Cornelio y Cipriano.**
- MAR 17 San Roberto Belarmino.**
- MIÉ 18 San José de Cupertino.**
- JUE 19 San Jenaro.**
- VIE 20 San Andrés Kim Taegon.**

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**

RETIRO ESPIRITUAL
DOMINGO 13 de OCTUBRE
9:00 HS.

**Visite el “SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”****Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires****Horario de oración:****Todos los días de 14:30 hs. a 16:00 hs.****Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)****DIRECCIÓN POSTAL: Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - B1880EDQ****WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar****... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...****El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.**